

tiguos habitantes contemporáneos de los toltecas. En este caso, podría fijarse su llegada á Oaxaca hácia el tiempo de la fundacion de Tula ó poco ántes, cuando una parte de la poblacion de Huehuetlapallan, vencida en guerra civil, se alejó de la otra parte vencedora, para levantar en Anáhuac un nuevo imperio. D. Fernando de Alba Ixtlilxochitl ¹ cuenta, en efecto, que los toltecas, salidos de su patria, despues de tocar en California y en algunos puertos de Jalisco, navegando en las aguas del Pacífico, llegaron á desembarcar en Huatulco, desde donde, atravesando varias provincias, llegaron á "Tochtepec," ² lugar que poblaron ántes de colonizar en Tulancingo. Nada más preciso se puede desear en orden á la etnografía mixteca. Segun este mismo historiador, despues de los gigantes, primeros pobladores de Anáhuac, vinieron los olmecas, los jicalanques y los zapotecas, tomando los últimos asiento en el valle de Oaxaca, cuyo clima suave y fecundo suelo prefirieron á las destempladas é incultas montañas de la vecindad. Durante seis siglos, la nacion zapoteca se desarrolló lentamente, permaneciendo entretanto las alturas mixtecas despobladas. Mediado el siglo VI de la era vulgar, los toltecas, gobernados por siete jefes principales, invadieron otra vez el país de Anáhuac, cruzándolo en distintas direcciones: los unos, con sus caudillos respectivos, poblaron las costas de Jalisco; los otros se internaron en el país; otros, en fin, navegaron en el grande Océano, desembarcaron en Huatulco y fundaron á Tututepec.

¹ Historia de los Chichimecas, c. 2.

² Los historiadores confunden frecuentemente con el mismo nombre á Tututepec, pueblo de la costa del Sur, con Tuxtepec, de la costa norte. El Tochtepec, fundacion de los toltecas de esta época, es Tututepec, por encontrarse, como advierten los historiadores, no léjos de Huatulco, situado en las costas del Pacífico. El mismo Ixtlilxochitl le llama en varias de sus obras "Tototepec," nombre mexicano de que es corrupcion Tututepec.

Con el trascurso del tiempo, este pueblo, que debe haber sido pequeño en su principio, se multiplicó de modo que estaba floreciente y era ya famoso en tiempo de Mitl, sexto rey de Tula, que segun Clavijero, gobernó por el año 927. Aumentados los colonos, se derramaron al interior del país. Algunos, siguiendo los ramales de la cordillera, alcanzaron aquellas boscosas alturas, que hasta entónces los zapotecas habian visto con desden. No eran muchos y tenian una vida agreste: habitaban las cavernas y las selvas vírgenes, y en las quebradas y barrancos luchaban muchas veces con las fieras, por lo que los zapotecas, en su expresivo idioma, los llamaban "Miztoguijxi," *gatos salvajes*. Los mixtecas ó toltecas, por su parte, hallaron aquellas altas montañas, sombrías, cubiertas de nubes y frecuentadas por la lluvia y por las nieblas, por lo que le llamaron "Gnudzaoui-Gnuhu," *tierra de lluvias*, así como á la mixteca baja habian llamado "Gnnundua," *tierra baja*. Un siglo más tarde, el imperio de Tula fué destruido: los mixtecas, que habian tomado parte, defendiendo á sus hermanos los fundadores de aquel imperio, en la sangrienta lucha que decidió su suerte, sufrieron las consecuencias de una cruel derrota. Los vencedores penetraron en las altas mixtecas, se apoderaron de la tierra, la poblaron y continuaron dominando en ella hasta la llegada de los españoles. Fueron tal vez estos invasores aquellos valientes campeones que despues de fijar su residencia en Achiutla, salieron en busca de conquistas, reportando la gloria de combatir y vencer al sol. Los caciques de las mixtecas altas, en tiempo de la conquista española, se creian descendientes de los vencedores de Tula.

Tututepec se salvó esta vez de la ruina general, y aun era ya bastante fuerte para dar seguro abrigo á uno de los vencidos, Nacaxoch, su mujer, y su hijo Xiuhpopoca. ¹

¹ Ixtlilxochitl. Historia de los chichim., c. 3.

Al decir que los mixtecas llegaron á Oaxaca despues del siglo VI, solo se ha tenido presente la cronología de Clavijero, en la que no todos están conformes. Careciendo de datos para señalar con precision esta época etnográfica; sin entrar en la cuestion de si los toltecas salieron de Hueltlapallan en el año 544, "ce-tepatl" de las pinturas de los indios, como quiere el mencionado autor, ó en otro año diferente, me limitaré á exponer lo que sobre la peregrinacion de los toltecas, desde la confusion de las lenguas, ha publicado en la *Voz de México* el Sr. Herrera Perez; noticia de bastante interes para Oaxaca, pues en ella se comprende tambien el viaje de los zapotecas y mixtecas, y en que se insinúa el pensamiento vertido ántes de haber existido dos imperios toltecas.

10.—Segun este señor, no se deben confundir los toteca con los tolteca. Estos son los que fundaron en Tula, mediado el siglo VII, una insigne monarquía, que despues de cuatro siglos de esplendor, quedó eclipsada por causa de guerras, hambres y otras públicas calamidades, emigrando sus restos hácia Campeche y Guatemala; pero no fueron ellos los autores de los edificios cuyas magníficas ruinas se ven en Uxmal, Chichen y Mitla, pues son demasiado recientes respecto de la época que la generalidad de los arqueólogos da á estas obras admirables. Tales monumentos datan de una época muy antigua, cuyos recuerdos no están enteramente perdidos, aunque sí ocultos en el misterio de los pueblos. Datan del año "ce-tepatl," no del 544 de Clavijero, sino de otro "ce-tepatl" de los toteca señalado muchos siglos ántes de Jesucristo. Los toteca son los primitivos pobladores de Anáhuac.

En un precioso manuscrito, obra del sacerdote Cuauhtli-Coyotl, traducido por Ixtlioxochitl, desconocido aún por la generalidad y actualmente poseido por Herrera, se lee en geroglíficos antiquísimos la relacion del viaje que hicieron

los toteca por América y por Asia. Segun ese manuscrito, poco despues de edificada la torre de Babel y de haber sido confundidos los descendientes de Noé con la variedad de lenguas, de Senaar partieron siete personajes progenitores de otros muchos, dirigiéndose por el Asia Central hácia el extremo oriente. Llamábanse Teponahuaztli, Cuapitz, Votan, Apopotl, Cael, Hares y Tanub, y fueron llamados "Pléyades," ó "como las siete estrellas más visibles de la constelacion de los Septentriones, pues que venian alumbrando los pasos de sus hijos, la peregrinacion nada ménos de los que salieron de Senaar." Teponahuaztli fué el primer caudillo que los llevó hasta Cael ó Cael en que aconteció su muerte. Así lo refiere el sacerdote Coyotl:

"Al fin de muchos trabajos y cansancio, que algo aliviábamos con los Cuahutopiltin, que traíamos desde que salimos de Senaar y que nunca dejamos de las manos, ni por un momento abandonó alguno de los maestros, sentamos nuestras tiendas en una tierra á la cual pusimos el nombre de Cham

"Y abatido yo en extremo (Teponahuaztli) por el cocolixtle, y sintiéndome próximo á morir, llamé á Cuapitz y á Votan, á Apopotl y á Cael y á Hares y á Tanub

"Y les dije voy á morir, y aun no encontramos la tierra que buscamos

"Hermanos: seguid en la gran peregrinacion, no desmayeis: y día vendrá en que os alenteis y hallareis el paraíso de nuestros padres

"Os encargo deis sepultura á mi cuerpo en esta tierra de bendicion, y que veais por los mios, pues son de vuestra carne y de vuestra sangre

"Tú Cuapitz quedas en mi lugar; y Votan y Cael y Hares y Apopotl y Tanub te servirán de consejeros: ellos te acompañarán y los unos sucederán á los otros: y cuando no ellos, los hijos de los hijos se apoderarán de la tierra

“Y la poblarán, y la regirán, y nuestro nombre será honrado, y las demás naciones publicarán todo lo que hicimos, y nuestra lengua será una, y sereis felices como hasta aquí

“Y Teponahuaztli durmió el sueño de sus padres, y sus hijos lo lloraron, y sus compañeros lo embalsamaron con hierbas, y con el popochomitl incensaron la tierra en que guardaron su cuerpo, y el llanto por su muerte fué grande

“Y acabaron los días de luto y descanso con Chan, uno de los tres hijos del patriarca Noé, y Cuapitz su sucesor se puso á la cabeza de los totoca y de los xicallanca, y de los olmeca y de los zapoteca

“Y se acordó continuar la peregrinacion y así se hizo, y tomó Cuapitz el teponaztli y dió el toque de novedad, y todos se alistaron y comenzaron á sembrar la tierra y edificaron allí y se asentaron como en Calel ó Cael

“Y sucedió que despues de un huehuetilztle se levantaron y continuaron su marcha y llegaron á Oallin y montes inmediatos, y se regocijaron y bendijeron al Señor, porque allí se habia movido el agua que ya les faltaba, y encontraron Cuahitl en abundanaia en el Altepetl.”

Antes de llegar á este pueblo habian padecido por falta de mantenimientos; pero ya en él, desmontaron la tierra, y muerto el Ocelotl y comenzadas las lluvias, tuvieron semillas en suficiente cantidad. Despues de fundada la ciudad, levantaron un altar, hicieron brotar el fuego del pedernal y ofrecieron un solemne sacrificio. Allí escribieron en geroglíficos sus hechos, levantaron una gran pirámide en honor de Teponahuaztli y en torno siete más pequeñas dedicadas á las siete cabezas principales, y otras á sus hijos y nietos.¹

¹ A las siete brillantes pléyades, dice en otra parte el mismo Sr. Herrera Perez (*Voz de México*, t. 9, n. 117). levantaron siete monumentos llamados Miec, á su salida de Amaquemecan, “y despues de haber levantado (*Voz de México*, t. 9, n. 141), los siete monumentos á la cons-

Allí se hizo el cómputo encontrándose 160,000 hombres de armas, dándose al lugar por nombre *Nepohualco*. Allí, en fin, murió Cuapitz y recibió honrosa sepultura.

A Cuapitz sucedió Votan en el gobierno de las tribus errantes, llegando á una region donde abundaban los ciervos y las aguas con garzas, por lo que le dieron el nombre de Aztlan (en la Siberia).

En América entraron conducidos por Teponahuaspiltzintli. Atravesaron aún extensas tierras. En Jalisco quedaron algunos con Ehecatl y Cohuatl. Los demás, provistos de semillas de Tlaolli, Chian, Etl, Chilli, etc., pasaron de Acolloacan rodeando algunos rios y un lago. Entónces quisieron algunos separarse, siguiendo los xicalanques á su caudillo Teponahuaztli Xocollotzin, los olmecas á Cuapitzintli, y continuando los zapotecas su camino hácia Toctli, conducidos por su jefe Apopocapiltzintli.

El resto de los peregrinos siguió adelante. Votan y Teponahuaspiltzintli—Achtopan en Chiapa con los suyos, edificaron ciudades y labraron tierras. Tanub, Mases y Calel con los suyos, poblaron Yucatan y se extendieron por Centro-América, edificando entónces los nuevos pobladores á Tulha y á Tuluum y á Mitla.¹

En efecto, los de la antigua Tlapalla edificaron esos monumentos en que se ve bien marcada la huella de la mano roja.¹ Además, en Yucatan y Chiapa, como en Oaxaca, se

telacion de los septentriones en su salida de Huetlapallan, aparejados y armados con el arco y la flecha, y cargando cada uno la semilla del tlaolli, salieron hácia el Atoyac y ofrecieron los pájaros que los cazadores habian aprehendido.”

¹ Entre los que vinieron se recomiendan Chalcatl, Ilacanitl, Ehecatl, Cohuatl. Ahuacohuatl, Tzacatl y Metl, de los llamados totoca.

Lambat, Been y Chinax, hijos de Haus, Tanub y Calel.

Y los hijos de éstos, Mox, Ign, Ghanan, Abagh, Fox, Moxic.

Molo, Elab, Yatl, Enob.

Hix, Tziquin, Chatin, Chic, Cabogh y Aghual.

conserva el recuerdo de las pléyades, es decir, de los siete caudillos á quienes dieron este nombre. En Chiapas se cuentan siete estrellas errantes del calendario, correspondientes á los días de la semana, á lo que se refieren tambien siete negritos de que habla el Sr. Núñez de la Vega, pintados en un cuadernillo indígena y en extremo venerados en el mismo Chiapa. Los pobladores de Yucatan se dieron á sí mismos el nombre de "pléyades," *Mayos de Maya*, constelacion grande, por el jefe que los guió á la tierra.¹

Para comprobar la antigüedad que en ellas se atribuye á los primeros pobladores de la América, bastará una ligera observacion. Si ellos comenzaron su peregrinacion poco despues de la confusion de las lenguas, ¿cómo tardaron tres mil años en el viaje para llegar á Anáhuac hácia el siglo VII de nuestra era? Pero si estos pobladores residieron en Asia hasta este tiempo ¿cómo se explica que se hayan levantado en masa con sus dioses y caudillos, no una sino tantas naciones como idiomas se hablan en América, y lo que es más, sin huella ni memoria de su antigua residencia? Su separacion, pues, del Viejo Mundo debe ser antiquísima, anterior á Jesucristo, como siente Humboldt. Así lo cree tambien Clavijero respecto de los zapotecas y mixtecas.

11.—En la cumbre de una alta montaña, y rodeada por todas partes de mixtecas, se encuentra Chichahuaztla, cabecera de parroquia, en la cual, así como en cuatro pueblos sujetos y en Copala, se habla un idioma extraño, el triqui, llamado así por la repeticion frecuente de ciertas consonantes (tr, pr, gr., etc). ¿Los que lo hablan son mixtecas ó tienen otro origen? Se ignora; ni queda memoria siquiera de que antiguamente se hablase el triqui en la mixteca. Burgoa hace á los chichahuaztlas, mixtecas, cuyo idioma poseia; ni los

¹ Las noticias que preceden pueden verse en los tomos 9 y 10 de la *Voz de México*.

primeros religiosos, Benedicto Hernandez y Gonzalo Luce-ro, que convirtieron á esos pueblos, notaron que hubiese diferencia entre ellos. Acaso con el trascurso del tiempo se hayan introducido variaciones tan notables, que en la actualidad no quede vestigio alguno de su comun origen.

Como en Chichahuaztla el triqui, el chocho se habla en una provincia sembrada en medio de la nacion mixteca. Muy probable juzgo que acostumbrasen este idioma los aliados del ejército mexicano que poblaron Coixtlahuaca y pueblos inmediatos, despues que sus caciques fueron vencidos por Moctezuma Ilhuicamina, como se verá despues. El chocho es el popoloca, segun se cree.

El mazateco se habla en las dos parroquias de Huautla y Huehuetlan, cuyos pueblos formaban antiguamente la nacion guatinicamame. El idioma se llamó mazateco, de la capital Mazatlan ó Metzatlan, que existe aún, pero ignoro por qué la nacion se llamó Guatinicamame. Torquemada cuenta que se pobló por los teochichimecas, quienes habiéndose asentado primero en Poyahutlan, por guerras que sostuvieron con los jochimilques y otros, desampararon el puesto emigrando hácia Puebla, desde donde invadieron despues la sierra de Huehuetlan, ocupada entónces por los olmecas y zacatecas.¹ Sospecho que, en efecto, el lugar, primitivamente, fué habitado por los toltecas ó sus compañeros de peregrinacion, permaneciendo independientes hasta que los dominaron los teochichimecas. Estos tambien estuvieron sujetos, aunque débilmente al principio, á los chichimecas de Tescuco. Techotlala dió á Huehuetlan señores feudales, que con otros tenian el deber de asistir al maestre-sala de Tescuco.

Como los chichimecas en sus avenidas no pasaron de la sierra de los mazatecos, y los aztecas en las suyas encontraron ya establecidos á los cuicatecas, debe creerse que ha-

¹ Torquemada, lib. 3, c. 11.

yan sido éstos anteriores á unos y otros, y que pertenecen á los primitivos pobladores del Estado. Ocupaban el estrecho y profundo valle que va desde Atatlauca hasta Quiotepec, derramándose por un costado en las mixtecas y por el otro en las sierras de Pápalo y Teutila, hasta encontrar á los chinantecos y guatinicamames.¹ Su capital fué Cuicatlan, cerca del caudaloso rio de su nombre, situada en un terreno fértil, pero ardiente y enfermizo. Se mantuvieron siempre independientes.

Ixcatlan tenia su idioma propio y sus leyes y costumbres especiales; pero se ignora el origen del pueblo, numeroso y bien poblado en otro tiempo. A la venida de los españoles, era un feudo del imperio mexicano.

De lo dicho hasta aquí se deduce que la mayor parte de los pobladores de Oaxaca vinieron del Noroeste, atravesando el Asia y el estrecho que la separa de América, ántes de pisar el país de Anáhuac. El resto vino del Sudeste, ya de las Antillas, ya de Centro América. En todos ellos se ve el tipo primitivo de los indios de Occidente. El color bronceado, la cabeza redonda, el cabello lacio y grueso, el carácter tímido, desconfiado y débil; en una palabra, la constitucion física y moral semejante en todos, demuestra en ellos la identidad de raza y de familia, haciendo visible su comun origen. La variedad de costumbres y de leyes que se advierte, es obra de las distancias por que se hallan separados, y la diferencia de idiomas, el resultado de la accion del tiempo. Solo deben exceptuarse los mijes, que hasta en el traje demuestran su origen europeo.

¹ Probablemente los cuicatlecos fueron descendientes de Xelhua, pobladores de Cotastla y de Teotitlan del Camino, (segun Torquemada, l. 1. c. 12), de que despues quedaron separados por haber conquistado los mexicanos el último pueblo.

CAPITULO IV

ORGANIZACION, ARTES Y COSTUMBRES.

1. Relaciones entre México y Oaxaca.—2. Comercio.—3. Plateros y lapidarios.—4. Otros oficios.—5. Caza.—6. Agricultura.—7. Pesca.—8. Plantas medicinales.—9. Astronomía y cronología.—10. Organizacion política.

1.—Aun en la religion, leyes y costumbres, se percibe cierta semejanza entre los mexicanos y los indios pobladores de Oaxaca. Los historiadores se han limitado á notar esa semejanza, sin entrar en detalles; lo cual es causa de que poco especial se pueda decir de antiguas creencias, culto y usos del Estado. Sin embargo, eso poco que ha podido recogerse es suficiente para conocer que en medio de sus guerras, unos y otros mantenian cierta comunidad de ideas, señal presuntiva de la comunidad de origen.

Digno de notarse es, ante todo, el uso general en que, anteriormente á la conquista, estaba en Oaxaca el idioma mexicano. En algunos pueblos se habla exclusivamente este idioma; lo que se explica por las invasiones de aquella nacion, que acostumbraba en sus marchas dejar colonias militares. Así, Teotitlan del Camino, fundado por los jicalques, desolado por aztecas y reedificado por los mismos, habla hasta hoy el mexicano, y así tambien se usa tal idioma en San Martin Mexicapan y San Juan Chapultepec,